

España que había dejado, a la Cataluña de antes del conflicto bélico. Pero eso sería imposible. Ciertamente es que regresó a España en 1964 —no pudo conseguir permiso antes—, pero los tres meses que pasó en su Escala natal fueron suficientes para convencerse de que ésa no era ya su patria, de que no tenía nada que ver con la Cataluña que dejó atrás cuando en 1942 cruzó el Pirineo camino de un interminable exilio.

La España de antes de la guerra sencillamente no existía, o tal vez sólo existía en el corazón, el coraje y la esperanza de aquellos que tuvieron que abandonar su tierra natal, pero que, al fin y al cabo, fueron los únicos que salvaron algo, aunque sólo fuera en sueños, de aquella España intelectual, democrática y libre. Lo que quedó al ir retirando los escombros de los bombardeos sólo fue miseria, tristeza y terror.

De aquí la enorme importancia de esta obra, que no es sólo la de biografar un personaje ilustre, sino la de presentar, a través de este personaje, la continuación de la historia de la España después del 39, no la que ya conocemos del territorio español, sino la que todavía seguimos desconociendo de esa España democrática, republicana y libre que cruzó el Atlántico amparada en la esperanza y en los sueños de miles de españoles vencidos.

FRANCESCA COMAS RUBÍ

MARTÍN JIMÉNEZ, Ignacio: *El sistema educatiu a Menorca (1800-1939). Una visió estructural*, Ciutadella, Ajuntament de Ciutadella, Institut Menorquí d'Estudis, 2000, 368 pp.

En esta obra, fruto de un proyecto de investigación que obtuvo el premio de investigación cultural Francesc de Borja Moll en 1996, el autor se propone analizar la educación en Menorca a lo largo del siglo XIX y parte del XX, concretamente hasta los primeros años del Franquismo. El libro es, hasta el momento, el primer intento de síntesis de la historia educativa de Menorca en un periodo de tiempo tan

amplio. Es, por tanto, el primer estudio global que se dedica a la maltrecha historia educativa de la isla de Menorca, hecho éste que aumenta su valor e interés si tenemos en cuenta que si bien otros ámbitos de la historiografía menorquina están más estudiados en la actualidad, quizás en el ámbito educativo había un gran vacío que este trabajo viene a llenar. Por ello, el libro se configura como una herramienta de trabajo y de consulta muy útil para aquellas personas que estén interesadas en la educación de nuestra isla y para los historiadores en general. En él se tratan aspectos como el desarrollo de la enseñanza primaria a lo largo del amplio periodo que comprende el siglo XIX, desde sus orígenes hasta los primeros años de la II República, así como también el desarrollo de la educación secundaria en Menorca, siendo precisamente éste uno de los puntos más exhaustivamente estudiados por el autor. También incluye, además, un apartado dedicado a estudiar las principales ideas educativas vigentes en Menorca durante el periodo objeto de su análisis. Se analizan diversos personajes, directa o indirectamente ligados a la práctica docente en la isla, como por ejemplo el maestro y pedagogo Joan Benejam i Vives, los maestros mallorquines Mateu Fontirroig y Antoni Juan Alemeny, así como una larga lista de maestros y profesores que desarrollaron su actividad en Menorca. Se trata también la experiencia educativa de la Escuela Libre de Alayor y, por tanto, la incidencia del pensamiento anarquista en la educación en Menorca. Finalmente, el estudio dedica un apartado a la coyuntura educativa vivida durante los años de la Guerra Civil y los inicios del régimen franquista en la isla, analizándose de forma conjunta la enseñanza primaria y secundaria. El autor ha pretendido, mediante el estudio del hecho educativo, reflejar el mundo cultural e ideológico de Menorca en el amplio periodo de tiempo por él analizado, que se enmarca entre dos momentos fundamentales desde el punto de vista de la historia de la educación, como son la consolidación del sistema educativo liberal, sobre todo después de la Ley Moyano de 1857 —que en muchos aspectos podríamos considerar

vigentes hasta la Ley General de Educación de 1970— y el intento de variar el inmutable sistema educativo de la Restauración en manos de la política educativa de la II República. Sin lugar a dudas, el libro es, como ya hemos comentado, una herramienta de gran utilidad para todos aquellos que quieran profundizar en el conocimiento de la educación en Menorca desde una visión precisa y sintética, aunque esperamos que pronto podamos considerarla superada en la medida que implicará que el hecho educativo de nuestra isla es objeto de un mayor interés por parte de los historiadores en general.

XAVIER MOTILLA SALAS

MOLERO PINTADO, Antonio: *La Institución Libre de Enseñanza. Un proyecto de reforma pedagógica*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, 223 pp.

En primer término, justo será consignar la satisfacción que produce observar la favorable acogida que está suscitando la Colección Memoria y Crítica de la Educación dirigida por el profesor Agustín Escolano Benito y editada por Biblioteca Nueva. En esta oportunidad, la responsabilidad —magistralmente solventada— del segundo número de la colección está a cargo del conocido prof. Antonio Molero Pintado.

La obra que presentamos viene a aquilatar —si cabe— la ya realizada tiempo atrás por el mismo autor. Incluyendo, en esta ocasión, una sugerente batería gráfica en virtud de la cual el lector podrá fijar su retina en los espacios, figuras y materiales varios generados a partir de las aspiraciones de una Institución Libre de Enseñanza definida en el libro que damos cuenta como verdadero «empuje remodelador de la vida y la cultura española que toma el krausismo como modelo intelectual y el liberalismo como instrumento político».

La arquitectura del libro se sustancia en cinco capítulos, un epílogo, la ya indicada parte iconográfica, así como una postrera informada por varios anexos que permitirán

al lector radiografiar la intrahistoria de la Institución. Y, todo ello, como es uso y costumbre en la obra del profesor Molero Pintado sazonado por un sólido aparato bibliográfico y documental que permite anunciar sin equívocos la solidez del trabajo.

En un primer apartado, se relatan y analizan los antecedentes y el contexto histórico en el que se sustancia el proyecto institucionista. En el pórtico de entrada vemos pasar interesantes claves y reflexiones que ayudan a encuadrar adecuadamente la génesis del movimiento institucionista. El agotamiento del régimen isabelino, el Sexenio revolucionario y su Constitución de corte liberal-radical, la Restauración y el posibilismo constitucional que patrocina o, finalmente, el tracto histórico republicano son tramos históricos que en una u otra medida afectarán el decurso de la ILE.

A pesar de la programática neutralidad defendida por la ILE, Molero Pintado nos anuncia el hecho cierto de que la proyección institucionista florece con mayor claridad al calor de los gobiernos de corte liberal y, en consecuencia, llegará a tener cierta presencia en el «poder» a partir de 1907, ejemplo de lo cual es la inspiración que la República toma de algunos presupuestos de la ILE, fundamentalmente en el primer bienio.

Un segundo epígrafe centra su atención en el grupo de hombres que hicieron posible el desideratum institucionista. Molero Pintado dibuja una semblanza —no sólo profesional, académica, sino también humana— en relación a un grupo de gentes que destacaron por su fuerte humanismo y convicción hacia unas ideas que, a pesar de las enormes dificultades de todo orden que hubieron de lidiar, lograrán consolidar sus expectativas prístinas. En parte se explica apelando a que «la ausencia de brusquedades programáticas y de modificaciones formales en los objetivos, es otro de los rasgos más acusados en este grupo de educadores».

Así las cosas, personajes y personas de la talla de Giner de los Ríos, Cossío, José Castillejo o ese «educador de la juventud» que fue Jiménez Fraud desfilan por las páginas del libro del que damos cuenta.